

Martes 05 de Julio

Jamás cortes un árbol en invierno

Recuerdo que un invierno mi padre necesitaba leña, así que buscó un árbol muerto y lo cortó. Pero luego, en la primavera, vio desolado que al tronco marchito de ese árbol le brotaron renuevos. Mi padre dijo: "Estaba yo seguro de que ese árbol estaba muerto. Había perdido todas las hojas en el invierno. Hacía tanto frío, que las ramas se quebraban y caían como si no le quedara al viejo tronco ni una pizca de vida. Pero ahora advierto que aún alentaba la vida en aquel tronco".

Y volviéndose hacia mí, me aconsejó: "Nunca olvides esta importante lección: Jamás cortes un árbol en invierno Jamás tomes una decisión negativa en tiempo adverso. Nunca tomes las más importantes decisiones cuando estés en tu peor estado de ánimo. Espera. Sé paciente. La tormenta pasará.".

Como bien aconseja el padre al hijo, las pasiones son malas compañeras de las decisiones, y nos llevan muchas veces a tomar elecciones que difícilmente podemos revertir. Hay una sola vez para todo, por lo que cada decisión y elección que tomamos es única e irrepetible.

Dice el refrán que siempre que llovió paró, y también que todo pasa. Cultivemos la Paciencia para no arrepentirnos nunca de lo que vivimos y elegimos para vivir.

¡Que tengan un buen día!

